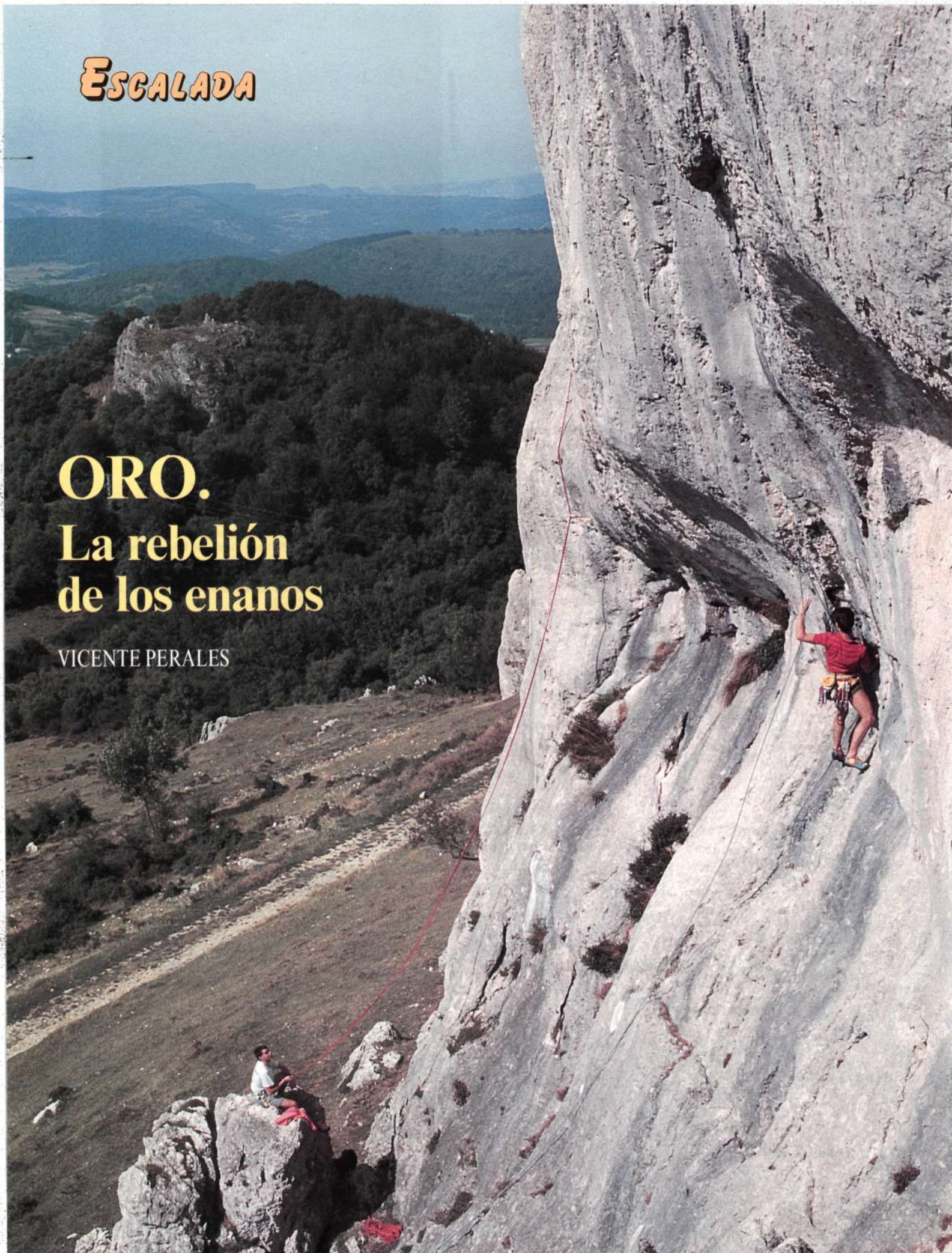


ESCALADA

**ORO.
La rebelión
de los enanos**

VICENTE PERALES



PASADO el tiempo en que las escuelas de escalada adquirirían mayor relevancia cuanto más numerosas, y sobre todo, cuanto más altas eran sus paredes, muchos rincones, hasta entonces pasados por alto, empezaron a ser vistos de otra manera. Alguien, hace ya un tiempo, había dejado la puerta abierta y la nueva corriente que entraba iba a cambiar mucho las cosas.

Fue una corriente que hizo pasar al olvido a zonas como Irurzun, que no permitió que acabaran de cuajar paredes como las de Balerdi o Karria, que dio un vuelco completo a escuelas como Etxauri o Egino y que sacó a la luz rincones como San Elías o las Peñas de Oro, paredes de poca altura en las que, hasta hace poco, nadie se había fijado y que en poco tiempo se ven surcadas por numerosos itinerarios, la mayor parte de ellos de considerable dificultad.

Son paredes de roca cuanto menos aceptable, de acceso muy cómodo, en las que en otro tiempo pasó algún escalador despistado y dejó un par de clavos oxidados en los itinerarios más evidentes, y que han sido equipadas en su mayor parte con spits sin tener que pelearse para ello con las viejas generaciones. Son, en definitiva, los enanos que se revelan contra el olvido en el que se les había tenido o que soportan que alguien haya pensado que pueden ser una buena zona de escalada, con el consiguiente deterioro en forma de pintadas, basuras y otras lindeces que eso puede suponer en algunos casos.

Una caravana singular

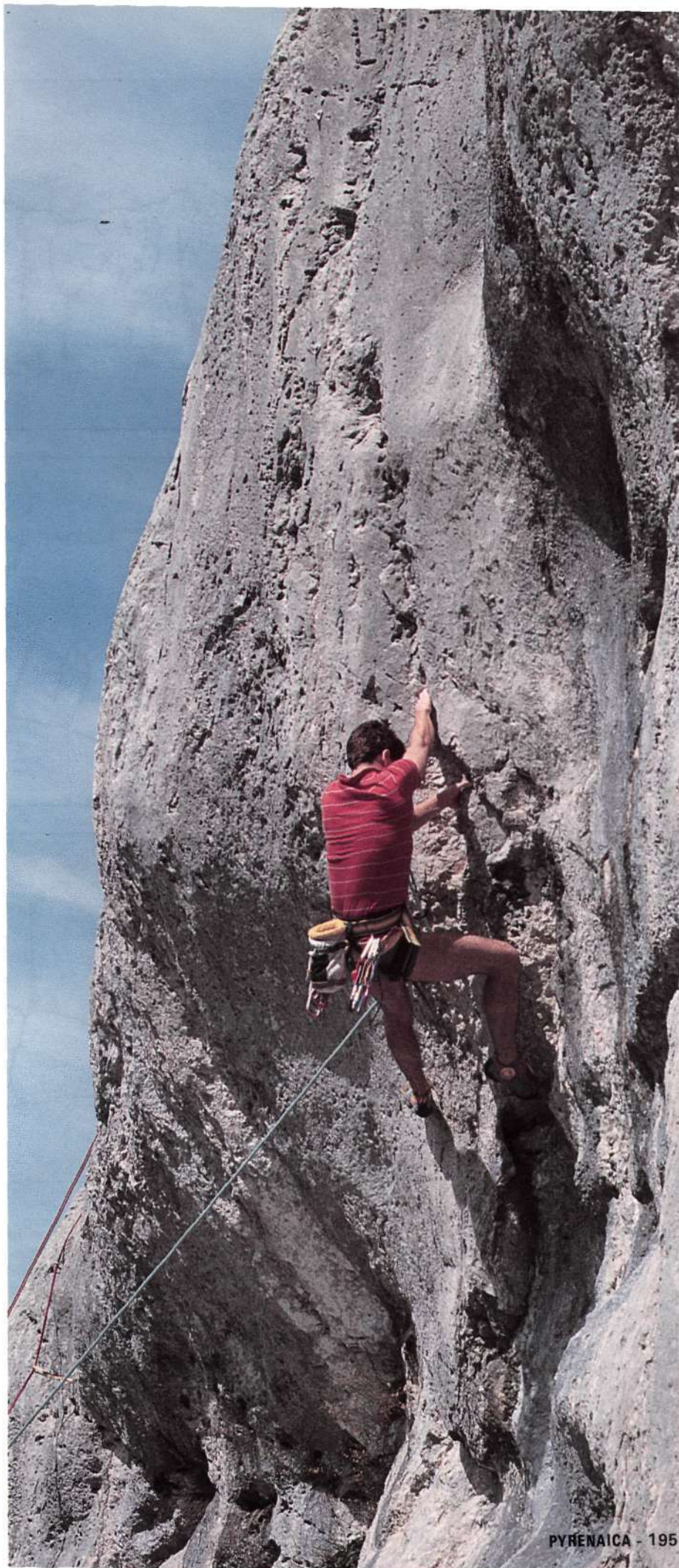
Sin duda alguna las paredes de Oro son un buen ejemplo de este tipo de zonas de escalada, dentro de las que existen en Araba, codeándose con rocas tan conocidas como las de Egino o con lugares tan apartados como el «Bonete de San Tirso».

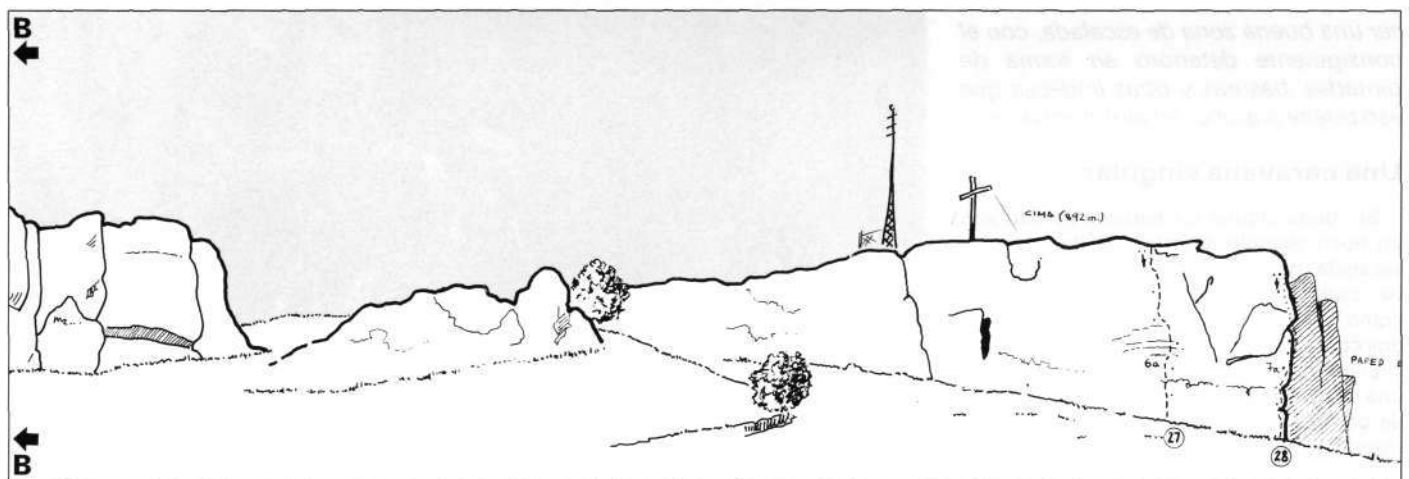
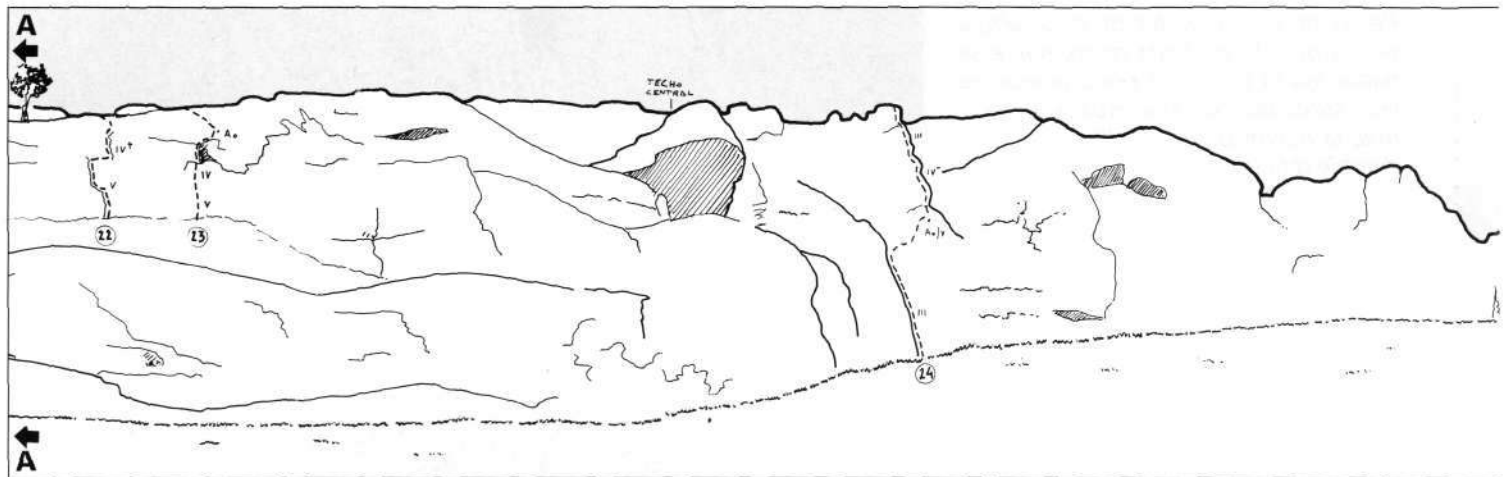
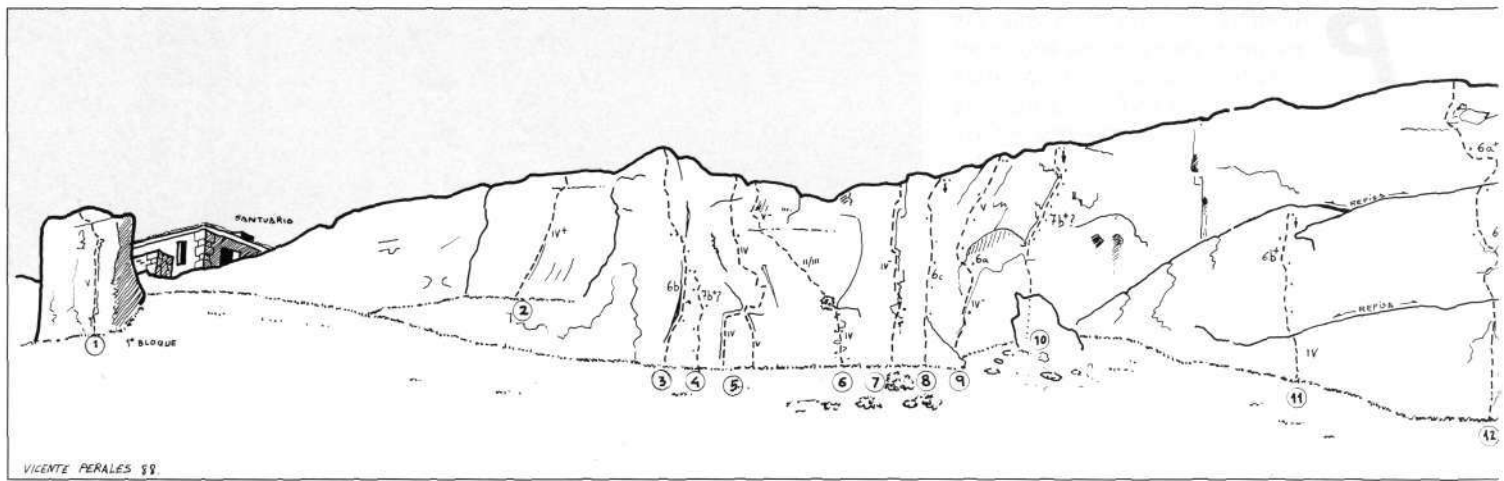
Enclavadas en el centro del valle de Zuia, una vez pasado Bitoriano, resultan, además de otras cosas, un excelente mirador de la mayor parte de las sierras alavesas (Arkamo, Salbada, Cantabria...) y un punto dominante sobre el propio valle de Zuia, un valle cerrado al Norte y Sur por las sierras de Gorbéa y Badaia y que se abre hacia el Este y el Oeste, a la Llanada y al valle de Kuartango respectivamente.

Las campas que se asientan sobre las paredes de la vertiente occidental de Oro sirvieron de emplazamiento a un poblado de la Edad de Hierro y a muy poca distancia se elevó en el siglo XII un santuario románico sobre el que posteriormente se asentó el actual.

Comenzando
«Reunión en la cumbre» (7b⁺ ?).

**«Reunión en la cumbre»,
en pleno desplome (7b⁺ ?).**





Por allí han pasado bandoleros, colocadores de antenas, arqueólogos, campeones de mus, santos barones, centenarios, caminantes y una larga caravana de personajes diversos a los que últimamente se han unido gentes con cuerdas, pies de gato y, en algunas ocasiones, un taladro debajo del brazo. Gentes que han hecho levantar la mirada a más de uno, que han servido para que alguien refrescara la memoria de aquella vez que estuvo escalando no se sabe dónde, que han permitido al listo de turno explicar que por detrás se sube más fácil y que han obligado a algún padre a convencer a su hijo de que ese señor que está haciendo

agujeros en la pared no está intentando romper el monte, sin estar al final muy convencido de que esto no sea realmente así.

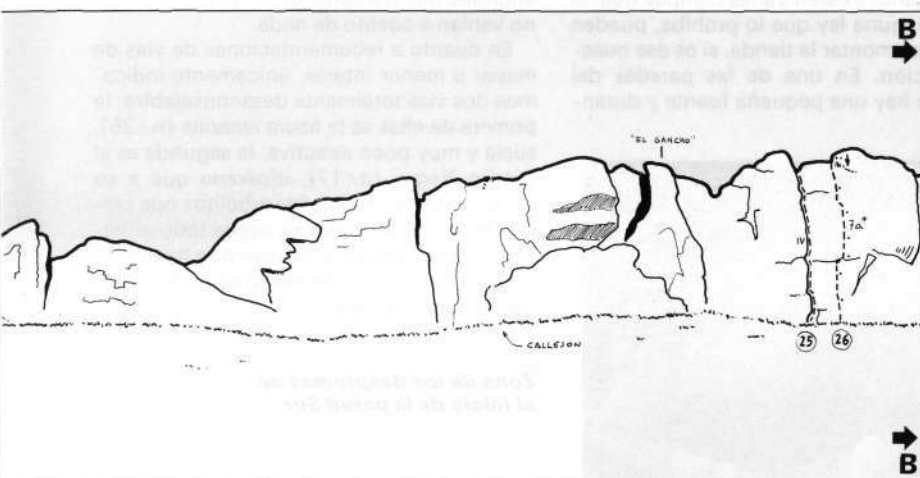
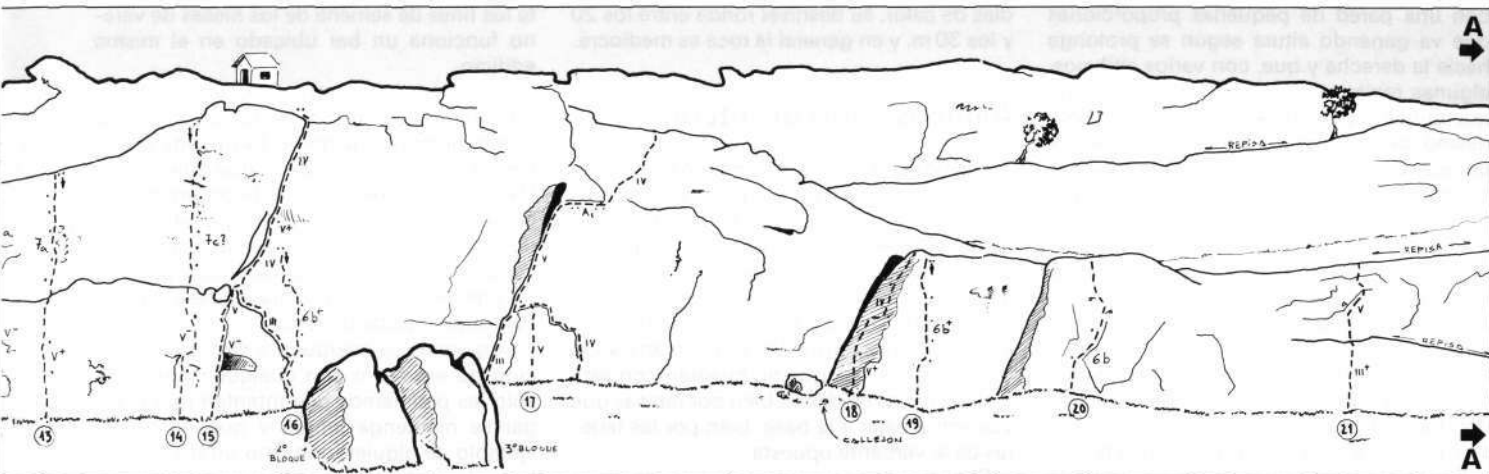
Acceso y características

Llegar a las peñas de Oro es tan cómodo como sencillo. Desde el pueblo de Murgia sube una carretera que, en poco más de 3 km. de puerto, nos coloca en un pequeño aparcamiento al lado mismo del Santuario. Nada más salir del coche nos planta cara un cartel («Está usted en terreno del Santuario, vista con decoro») que nos recuerda una

vez más, cuáles son las auténticas preocupaciones de la Iglesia.

Las paredes están divididas en tres zonas bien diferenciadas. La primera de ellas apenas alcanza los 15 m. de altura, está orientada hacia el S.O. y se encuentra bajo la campa donde se hicieron parte de las excavaciones arqueológicas. Se puede llegar a ella bajando un corto terraplén a la derecha de un bloque que se eleva junto al Santuario (1.º bloque, en el croquis). A su escaso atractivo se une el montón de basura con que nos encontramos en el inicio del camino. Lamentable.

La segunda zona es sin duda la de mayor



CUADRO DE VIAS DE ORO

DENOMINACION	DIFICULTAD	MATERIAL
1. PRIMER BLOQUE/ CARA SUR	7 m. M.D.	
2. PLACA GRIS	10 m. D. sup.	
3.	15 m. 6b	spits, clavo
4.	7 m. 7b+?	spits
5. LAJA SOLDADA Y VARIANTE	15 m. D	clavos, spit
6.	15 m. D.	
7.	15 m. D. inf.	p. roca, spit
8. FLASHWINDER	15 m. 6c	spits
9. CARIBEÑA	15 m. 6a	spits
10. REUNION EN LA CUMBRE	15 M. 7B+?	spits
11. SEIS DE LA MAÑANA DEL SEIS DE JUNIO	10 m. 6b+	spits
12. TRES ESCALONES	25 m. 6a	spit, clavo, remche
13.	15 m. 7a	spits
14. VIAJE NOCTURNO	20 m. 7c?	spits
15. DIEDRO CENTRAL	20 m. M.D.	spits, clavos
16. RANCHO DE POLLOS	10 m. 6b+	spits
17. DIEDRO NEGRO Y VARIANTES	20 m. M.D.	clavos, remaches
18. SIETE AÑOS DE MALA SUERTE	10 m. M.D.	spits
19. TRAGABOLAS	10 m. 6b+	spits, remaches
20.	10 m. 6b	spits, clavos
21. E MINUSCULA	10 m. M.D. inf.	clavo
22. MASCARADA	20 m. M.D.	clavo, p. roca, fisureros
23. EL PUENTE	20 m. M.D. inf.	clavo, remache, fisureros
24. ESPOLON CENTRAL	25 m. D.	remache
25. FISURA AMARILLA	15 m. D.	
26. RESTOS DE NAUFRAGIO	15 m. 7a+	spits
27. PAN Y CHOCOLATE	15 m. 6a	spits
28. MI HEROE	15 m. 7a	spits

interés y también la que reúne todos los itinerarios abiertos hasta ahora en Oro. Comienza a la derecha misma del Santuario

**Comenzando
«Rancho de Pollos» (6b').**

con una pared de pequeñas proporciones que va ganando altura según se prolonga hacia la derecha y que, con varios altibajos, algunas repisas en su centro y un desnivel que nunca supera los 40 m., llega al aplomo mismo de la cumbre, donde un repetidor comparte estancia con una vieja cruz de hierro y un buzón que nos recuerda que estamos a 892 m. de altura.

El acceso a toda esta vertiente Sur es muy cómodo ya que podemos alcanzar la base de las paredes por las campas que hay en su base o siguiendo una amplia pista que hay unos metros más abajo.

Precisamente en la primera de las dos curvas que da esa pista antes de llegar al repetidor, baja un pequeño sendero que da acceso a la tercera zona de las mencionadas.

En realidad no es más que un cambio de dirección de la pared bajo la que veníamos paseando, pero quizá eso sea lo que haga que adquiera otras características. La vertiente Este resulta más húmeda y sombría, lo que puede ser un punto favorable en los

días de calor, su desnivel ronda entre los 20 y los 30 m. y en general la roca es mediocre.

Algunos datos de interés

Las paredes de Oro son de roca caliza, de poca adherencia, a excepción de algunos puntos muy erosionados, y en ellas la mayoría de los itinerarios se desarrollan en placas, algunas de ellas de goteras.

Una buena parte de las vías están equipadas con spits (de 8 ó 10 mm.) y cuentan con anclaje de descenso. De todas maneras la bajada de las vías que no cuentan con esta instalación es evidente, bien por repisas que vuelven a bajar a la base, bien por las laderas de la vertiente opuesta.

Según subimos por la carretera, cerca ya del Santuario, existen varias campas que, si no hay ninguna ley que lo prohíba, pueden permitirnos montar la tienda, si es esa nuestra intención. En una de las paredes del Santuario hay una pequeña fuente y duran-

te los fines de semana de los meses de verano funciona un bar ubicado en el mismo edificio.

Oro es un lugar muy conocido en Araba y frecuentado especialmente los domingos que el tiempo lo permite. Eso puede suponer en más de una ocasión que quienes están escalando sean punto de observación y comentario de cuantos pasan por el camino de abajo, especialmente en la pared más cercana al Santuario. La solución pasa en más de una ocasión por marcharse a las vías del fondo o pasar de todo.

A quienes se acerquen a Oro con intención de escalar o con cualquier otra idea, sólo les pediríamos que intenten que el lugar se mantenga limpio y que no tomen ejemplo de alguien que vino un día con un bote de pintura blanca y rotuló con letras enormes tres nombres que además de todo no venían a cuento de nada.

En cuanto a recomendaciones de vías de mayor o menor interés, únicamente indicamos dos vías totalmente desaconsejables: la primera de ellas es la fisura amarilla (n.º 25), sucia y muy poco atractiva; la segunda es el Diedro Negro (n.º 17), itinerario que a su escaso interés une los dos arbolitos que crecen en mitad del diedro y sobre todo el hecho de que la pequeña cueva que hay en su mitad es un punto de nidificación de aves, usado comúnmente.

Zona de los desplomes en el inicio de la pared Sur.

Oro visto desde la Cruz de Ganalto (Badaia).

Fotos del autor.

